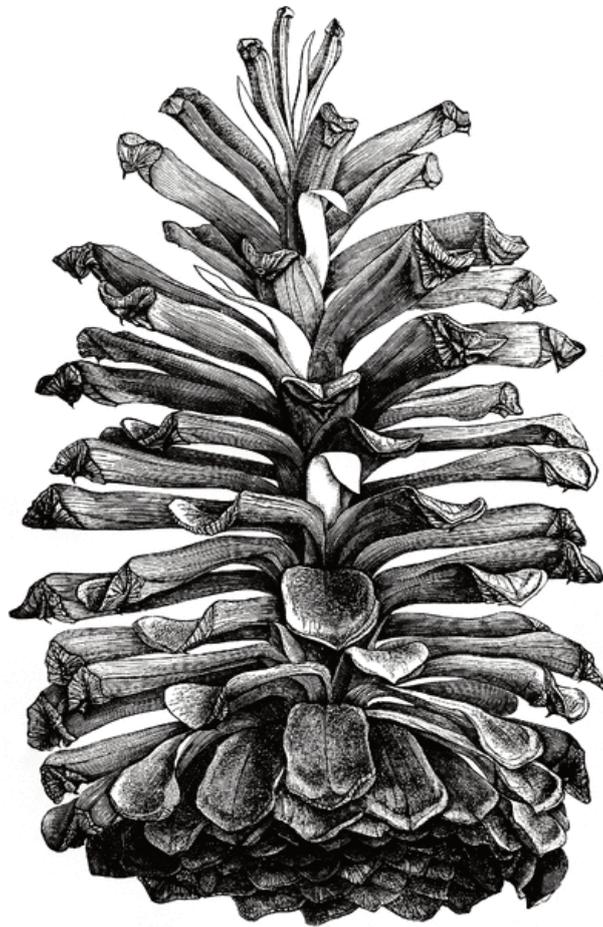


# QUINTO PINO

REVISTA DEL TALLER LITERARIO DEL CENTRO DE LA MUJER

Manzanares - NÚMERO 3 - Primavera 2018



MMXVIII

QP





# Q U I N T O P I N O

REVISTA del TALLER LITERARIO del CENTRO DE LA MUJER  
MANZANARES, CIUDAD REAL

**Dirección:**

María José Maeso

**Colaboraciones:**

Integrantes del Taller

**Maquetación, diseño y edición:**

María José Maeso

**Impresión:**

Artes Gráficas Garciamar

**Patrocina:**

CENTRO DE LA MUJER  
CONCEJALÍA DE POLÍTICAS DE IGUALDAD  
*centromujer@manzanares.es*

## contamos

Cada palabra que escribimos es una victoria contra los límites del lenguaje. Todo a nuestro alrededor nos habla. La lluvia, el aire, otro ser, contienen muchas voces aún desconocidas que atesoran en sus silencios. Hay todavía parajes desconocidos del espíritu que necesitan ser desbrozados, y la literatura dará después nombre a lo que todavía no tiene nombre. Hay que exponerse a la intemperie y recorrer los mil *senderos que se bifurcan* en nuestra imaginación.

Y en el taller literario, como en el universo, todo es texto o todo es susceptible de convertirse en texto. Y el universo interior de las mujeres ha ido surgiendo desde el silencio de su situación en el mundo hasta el descubrimiento de las palabras que expresan su visión de la realidad. Esta apertura hacia el empoderamiento efectivo transita en este caso por la literatura y por el estímulo para comunicarse y crear imágenes con un lenguaje propio.

Escribimos, narramos, hablamos de nuestras experiencias, nos reunimos para producir textos, en definitiva, contamos. El trabajo de todas y de cada una forma un conjunto creativo, un gran texto, en el que la variedad de estilos encuentra su unidad en el sentido general del taller. Producir textos significa escribir textos propios y propiciar el texto oral en el diálogo.

Y llegamos así al punto esencial: la escritura creadora manifestada en este texto conjunto que es Quinto Pino. En esta actividad convergen todas las fuerzas desplegadas en la andadura del taller. La palabra escrita es imagen, espacio abierto siempre vivo y actuante y se construye el texto total en un juego de significaciones diseminadas y reunidas en el fluir de la escritura.

**María José Maeso, coordinadora del Taller Literario**

# PARTICIPANTES

## ESCRIBIR

LUCIANO INFANTE. “Es una herramienta única para reflejar en el mundo real lo que, un instante antes, solo habitaba el mundo de las ideas; compartir una sensación, una inspiración..., un modo de ver e interpretar lo que nos rodea”.

LOLA LÓPEZ GÓMEZ. “Escribir abre mi mente, libera mis miedos y me transporta a un lugar donde todo es posible”.

MARIANA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ. “Escribir... escribir para mí es intentar dar vida a la fantasía y conseguir alcanzar, entre renglones, lo inalcanzable, soñar con los pies en el suelo”.

ISABEL LÓPEZ-MANZANARES. “Para mí, escribir es la ilusión desmedida que me hace vibrar cada día. Me transporta hacia horizontes soñados y vivencias añoradas. Es música en mi alma y alegría en mi corazón”.

LOLA VELASCO ANDÚJAR. “Escribo con la tinta de la imaginación, para no perderme entre tanta incoherencia”.

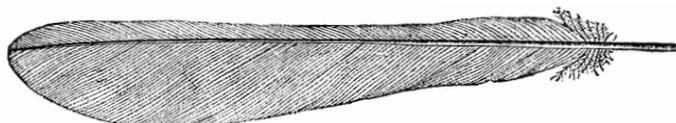
NIEVES LÓPEZ CARMONA. “He aprendido en este taller que, con solo una idea, se puede plasmar en el papel una historia, dando a la imaginación libertad para crear algo que nos satisfaga y que agrade a los demás”.

MARÍA TERESA MAZARRO RODRÍGUEZ. “Como búsqueda personal y ejercicio de introspección. Es una manera de dedicarme a mí misma ahora que estoy en otra época de mi vida y que quizá me ayude a descubrir otros aspectos de mi relación con los demás.

JOAQUINA MUÑOZ MENOR. “Escribo porque al hacerlo surgen mis emociones y mis sentimientos, porque lo imposible se materializa. Escribo porque la imaginación me lleva a conocer lugares insospechados donde la realidad y la ficción se abren y se cierran a voluntad, se entrelazan”.

RAQUEL BUDÍA. “Escribir para mí es un camino de aprendizaje, una experiencia muy gratificante que empecé con mucha ilusión, un hacer y deshacer en busca de la inspiración frente a un papel en blanco...”

TERESA GONZÁLEZ-NICOLÁS. “Que... ¿por qué escribo?, me pregunto, es algo que necesito, creo personajes, me introduzco en ellos y les dejo que vuelen en caída libre”.





## EN EL PRINCIPIO ESTABA LA OPOSICIÓN

En su obra “Gramática de la Fantasía”, Gianni Rodari explica: *...solemos entender las cosas a través de polos opuestos, o dicho de otra manera, mediante binomios. El pensamiento lógico se compone a partir de parejas de conceptos diametralmente opuestos...*

O, dicho de otra manera, podemos llegar a la ficción uniendo, a través de la imaginación, dos palabras dispares. Para lograr lo fantástico necesitamos dos palabras tan diferentes que nunca hayan sido asociadas. Ahí es donde la magia sucede.

## AZABACHE

En el ascensor, Iván intentaba pensar en el trabajo que tenía por delante, que le ocuparía la mayor parte de la noche. La oficina era ahora su refugio, y por eso no dudó en ofrecerse para completar el proyecto del nuevo cliente, mientras el resto de sus compañeros se escaqueaban. Quería estar lejos de su casa, tan vacía, y de las sábanas gélidas que le abrazaban en las largas madrugadas.

A esa hora todo el edificio estaba muerto, apagado, con un silencio solo roto por el timbre del ascensor al llegar a su destino. Iván se dirigió a la oficina de su empresa y encendió la luz. Se detuvo en el umbral, como si un abismo se hubiera abierto repentinamente a sus pies. Un escenario insólito se desplegaba ante él: toda la habitación estaba bañada en negro, desde las paredes y muebles hasta la planta que su compañera Marta tenía en el escritorio. ¿Qué era aquello? ¿Una broma estúpida? ¿Había ardidado todo antes de que él llegara? No, sabía que todo eso era imposible; esa extraña oficina era imposible. Porque había algo que le incomodaba aún más: aquella sala era una inversión total de lo que él conocía, como el reflejo malicioso de un espejo oscuro. Luchando contra el terror, entró y tocó la superficie de la mesa más cercana, esperando que fuera una ilusión de su mente cansada. Le recibió un tacto frío y suave que, sorprendentemente, no le era desconocido. Su memoria siguió vagando mientras recorría ese mundo sombrío.

Entonces, cuando acarició una de las hojas acorazonadas de la planta, pequeños tizones con su pasado verde ya olvidado, lo recordó. El collar que había comprado para ella. En cuanto lo vio en el escaparate, engarzado con una piedra de azabache tallada en forma de corazón, sabía que tenía que regalárselo. Azabache negro como la noche, como la soledad que le aguardaba al regresar aquel día a casa. Ahora estaba al fondo del último cajón de su mesa, ahí mismo, en esa oficina. No lo había vuelto a mirar desde entonces. Despacio, se dirigió hacia allí y lo abrió. La piedra del collar le parecía más transparente de lo que recordaba, irisada, reflejando colores que ya no existían. Lo sostuvo un instante en su mano y, con un gesto casi ceremonial, lo metió en el bolsillo izquierdo de su camisa. Un ruido le hizo girarse abruptamente.

—¡Oh, perdona, Iván! No quería asustarte —era Marta, su compañera de trabajo, que estaba regando la planta despreocupadamente— Es que hoy me olvidé de regarla y como mañana es sábado... No quería dejarla sedienta todo el finde.

Miró nervioso a su alrededor. Todo parecía normal.

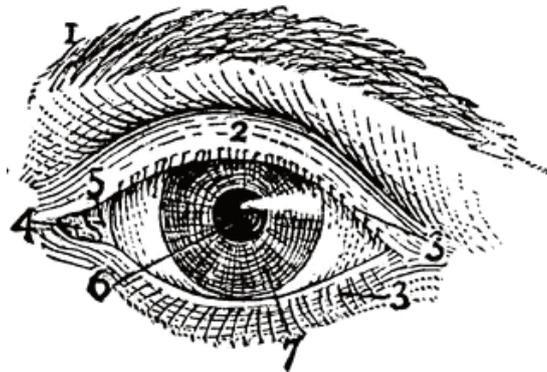
—Tienes mala cara, no deberías trabajar hasta tan tarde —dijo ella— Bueno, yo me voy ya. Nos vemos el lunes.

Iván reaccionó y se acercó a ella.

—¡Espera! Yo ya he terminado por aquí. Te acompaño.

Apagó la luz y cerró la puerta, asegurándose de que cualquier atisbo de aquel mundo oscuro quedaba atrás. Inmediatamente se tocó el bolsillo de la camisa y notó el collar, cálido, palpitando al ritmo de su corazón.

**Luciano Infante**



## LA ASPIRADORA, MI AMIGA

¿Sabéis quien es mi mejor amiga? Mi aspiradora. Sí, sí, no os sorprendáis, y como es algo muy importante os lo voy a contar.

Yo soy una persona más bien calladita mientras que mi aspiradora es una charlatana, vamos, que somos como el ying y el yang.

En cuanto desayuno la pongo en marcha y la de cosas que me cuenta ¡nada que ver con la radio ni la tele! Con ella es suficiente.

Ese ruidito que hace al arrancar es los buenos días y después la acompaño en su recorrido por toda la casa y la de cosas que me va contando y que yo no sabría si no fuera por ella.

Si ve un calcetín sucio me cuenta donde ha estado ese pie, si es un papelito no veas como sabe de finanzas o de deudas, o de donde ha salido ese pañuelo que huele raro; restos de goma de borrar de los niños ¿han sacado buenas notas? Regular, me dice. ¿Y ese trozo de entrada de la discoteca? El mayor que ha tenido el sábado ajetreado. En fin, que me tiene al tanto de mi familia.

Pero, ay, cuando pilla unas pelusas, cómo le gustan y le inspiran y es que mi aspiradora tiene un fondo muy lírico (creo que ella también se siente un poco encerrada). Bueno, pues las pelusas son sus favoritas: las destripa, las tritura y luego me cuenta del viaje que ha hecho ese polvo, cuanta antigüedad tiene, que olores trae de otros vientos y de otros lodos. Vamos, que es como un libro de viajes.

¡Pero, vaya cuando atrapa una mosca, mosquito, mariposilla, polilla o cualquier otro insecto! Se vuelve loca de verdad. Porque ella ha nacido para ser naturalista, bióloga o yo que sé. Entonces se pone a toda potencia y cómo suena de fuerte... por eso sé que se pone tan contenta, por el ruidazo que organiza.

Con mi aspiradora se me pasan los días volando y tanto es así y tan feliz soy a su lado que le he hecho prometer que cuando muera, que creo que será pronto, que por favor me engulla, que me lleve con ella a su barriga porque ella es mi mejor amiga.

En el salón del hospital mental muchos pacientes sonrieron. Algunos con tristeza.

**Teresa Mazarro Rodríguez**

## LA TOALLA Y LA GUERRA

Olores, olores que hacen despertar emociones. Arrumacos suaves, sutiles que impregnan con su aroma el aire. El otoño siempre le había forzado a rescatar en ella añoranzas dormidas.

Entre sus manos acariciaba y contemplaba ausente una deshilachada toalla, jirones e hilos sueltos enmarcaban años pasados. Su desgastado color apenas si podía distinguirse. Matices de azul y verde emborronado se perdían sobre ella, algunas manchas perennes permanecían incrustadas entre el lino y el oxido roía poco a poco los flecos, enjambres y nidos de ilusiones perdidas que colgaban en los extremos de una vida.

Lejana juventud, apenas eran unos críos cuando se enredaban entre sus hilos. Limpieza pulcra de dos cuerpos.

Cuchillos, mosquetes y gritos asaltaron la estancia. Aquella estancia impoluta y blanca. Guerra rauda y cruel, desertora de vidas fugaces.

Jazmines en el pelo y rosas en tus labios, perfume en tu cuerpo, la flor de la canela. Jazmines y canela, pensaba, ese era el olor de su hogar.

Canturreaba una y otra vez el mismo verso. Luego se ponía a contar números al azar. Uno dos tres... catorce quince dieciséis. Habían pasado demasiados años ¿y si se perdió? quizás no recordara el camino.

Veinticinco, veintiséis, veintisiete ¿y si fue cierto? ¿y si en verdad aquel telegrama...?

Treinta y tres, treinta y cuatro, treinta y cinco, sin embargo no hallaron su cuerpo.

Cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, al llegar a este número siempre hacia el mismo ritual, entre sus manos mecía la vieja toalla, se preguntaba ¿y si la toalla guardaba la esencia de su último aliento?

Para su edad y siendo de una delgadez extrema, ágil, recorría presurosa la estancia, girando y girando se paraba al final frente al espejo, se atusaba el pelo que las canas habían teñido de blanco. Blanco amarillento como el vestido que una vez y otra cubría su cuerpo.

Refugiada frente a la chimenea vigilaba que todo ocupara su lugar, el viejo dornillo, la artesilla, la alcuza, el anafre...el tiempo devoró la distancia.



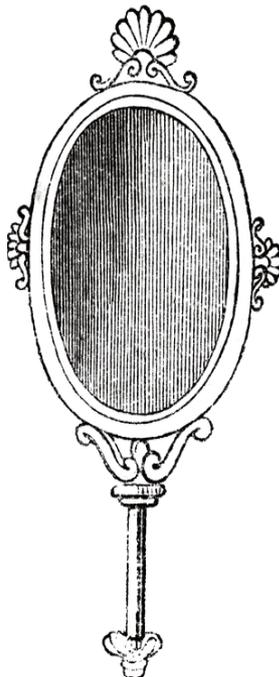
Arrugas en la cara y canas en el pelo, dolor en la distancia, la flor de la canela. Perfume prohibido en su hogar.

Una luz amarilla y naranja comenzó a traspasar los turbios cristales de su ventana, se levantó y una fuerza juvenil la empujó de nuevo frente al espejo. Las canas habían desaparecido, su piel era tersa y suave, sus labios rebosaban frescura y sus mejillas recuperaron ese tono rosado de antaño.

Jazmines en el pelo y rosas en tus labios, perfume en tu cuerpo la flor de la canela... comenzó a susurrar.

Con la vieja toalla entre las manos y con pasos sigilosos y vacilantes regresó de nuevo a la alcoba, como cada amanecer le buscaba entre las sábanas. Esta vez, el lecho, no se hallaba vacío.

**Mariana Rodríguez**



Eva se despierta de un largo y placentero sueño y ve que Adán no está a su lado, supone ha ido a por fruta para el desayuno, pero, pasa bastante tiempo y no regresa, así que supone que lo llamó Dios para encomendarle algo y no quiso despertarla. Decide entretener la espera viendo como florecen las plantas, los juegos de los diferentes animales y el correr de las cristalinas aguas del río junto al que se encontraban. De momento descubre unas preciosas fresas y al ir cogerlas ve algo entre las matas, las retira con cuidado y aparece un extraño objeto que nunca antes había visto. ¡Qué raro que Dios no les hubiera dicho nada, siempre que incorporaba algo nuevo al Paraíso lo hacía!, pensó, y decidió dejarlo allí y esperar a Adán y así juntos preguntar al Señor por ello.

\* \* \* \*

Lorena está concentrada en su trabajo, son las últimas notas necesarias para poner en marcha su último invento. ¡Hoy es la prueba! Está emocionada, aún no termina de creer que lo ha logrado. Es increíble, ¡su gran sueño hecho realidad! Pasa revista mientras tanto a los objetos que tiene sobre la mesa, se los ha enviado el jefe para su estudio y los va rechazando, no le dicen nada nuevo, pero el último llama su atención, lo estudia muy atenta y, estando en ello, se ilumina la pantalla a su espalda. Se vuelve rápidamente, ha de ser muy urgente cuando la interrumpen sin previo aviso. Al ver al jefe supremo se desconcierta, avanza unos pasos y deja lo que tiene en la mano sobre un estante.

— Doctora Lorena, ¿cómo va la cámara?, ¿está lista para la prueba?

— Sí señor, faltan unos pequeños detalles e introducir en su interior las muestras, pero desde luego, estará todo a punto a su hora.

Lorena vuelve rápida a su mesa, pulsa un botón al tiempo que dice:

— Ignacio, ven inmediatamente.

No termina de hablar cuando entra un joven.

— ¡Lleva ahora mismo las muestras a la cámara! Ha llegado el momento. Terminó de repasar las notas y me uno a ti.

Ignacio se dirige al estante, recoge todo lo que allí se encuentra colocándolo cuidadosamente en una caja y sale de la habitación apresuradamente.

Adán no llega y Eva ya no aguanta su curiosidad, ¡es su gran defecto! Dios se conoce no pensó en ello al darle vida ¿O sí? no conocemos sus ideas, ni la finalidad de ellas. Así que se agacha y recoge con cuidado aquella cosa rara que al recibir la luz solar brillaba, pero que ahora al anochecer muestra un color grisáceo. Tiene una forma irregular y en un extremo un pequeño orificio, primero lo maneja con cuidado y luego ya lo mueve dando vueltas hasta que surge de ello algo parecido a un rayo, rojo y brillante, al mismo tiempo oye que la llaman, se vuelve rápidamente y ¡suena un grito horrible, espantoso!

Eva se da cuenta, angustiada y temerosa, de que su gran tormento, la serpiente, está enroscada en el manzano como siempre y ha sido alcanzada por el extraño rayo rojo que sale de aquel raro elemento, que soltó asustada al oír el grito. Se le pasan veloces pensamientos por la cabeza: “vaya hoy reiré yo en vez de ella, siempre dándome la lata para hacerme caer en la tentación de comer las manzanas y con lo que me cuesta resistirme”, pero enseguida piensa que no estaría bien, eso sería una mala acción y rápida coge hojas de la planta que tiene a los pies y con ellas cubre la herida que ve en la serpiente, sin saber realmente para que lo hace, es algo desconocido, nunca había visto nada igual, pero el remedio hizo rápido efecto y la serpiente dejó de gritar.

\* \* \* \*

Lorena llegó a la nave donde se encuentra la cámara del tiempo junto con su jefe, éste como siempre, impaciente y exigiendo. Ignacio su ayudante y gran científico los esperaba. ¡Todo dispuesto!, dice, y el jefe aprieta el botón de lanzamiento. Con gran emoción contemplan el cambio de colores en la luz de la cámara. Al fin abren la puerta y todo ha desaparecido ¡Éxito total! ¿Estarían ya en el año 2.015 como habían calculado? Lorena consulta en su ordenador, busca noticias de ese año, pero, nada. ¡Que gran decepción! ¿Dónde habrán ido a parar? pues todo eran cosas que en ese año no existían y hubiera quedado reseñado. ¿Han ido a otra época? ¿se han desintegrado? ¿llegarían a saberlo?... ¡En fin! como buenos científicos nunca pierden la esperanza y a seguir con su trabajo y sus ilusiones.



Lorena pensó que había dado un gran paso pero nunca sabría la inmensa longitud que ese paso tendría.

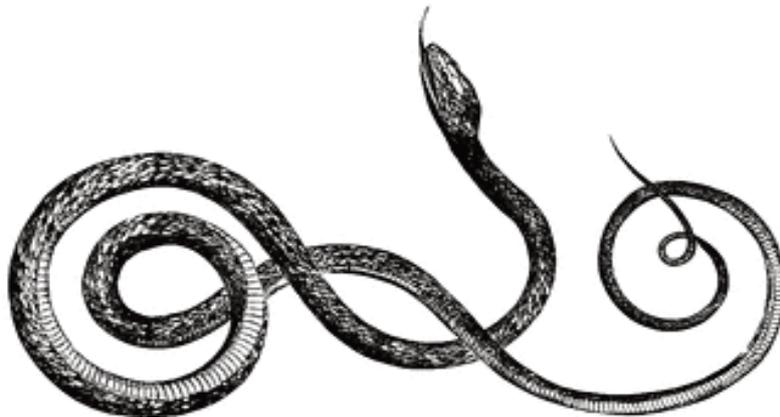
Eva y la serpiente se miraban sin hablar, asustadas, temerosas las dos. La primera en reaccionar fue la serpiente al ver como la había atendido, y prometió no volver a tentarla con la manzana y ayudarla a superar sus defectos de curiosidad y sin saberlo cambiaron el curso de la historia de la humanidad.

Es increíble que cosas tan incompatibles y diferentes como “El paraíso terrenal” y un modelo raro de “pistola automática de infrarrojos” estén tan unidas en el destino de los humanos.

Lorena, en el año 3.713 nunca sabrá lo que organizó al dejar la pistola en aquel estante, y Eva no podía soñar de lo que nos libró a todos. ¿O sí?

¡Quién sabe los designios de Dios!

**Julia Gómez Martín**



## COLIBRÍ DEL HIELO

Imaginad un lugar inmenso y blanco, rodeado de fosca y frío. Donde los árboles y las plantas no llegan y el viento no canta. Recordad la nada y ponedle un todo. Pues en ese lugar vivo yo. Aleteo sinuoso entre un halo de soledad y misterio, intentando no caer en el olvido. Pues cuando se olvida el qué eres, el cómo llegaste a serlo...todo se oscurece.

Una de tantas otras mañanas desperté, pero ésta fue distinta a todas. Una idea bramaba en mi mente, me decía que debía encontrar mi ser. Sin apenas pararme a pensar, levanté el vuelo y durante un instante quise mirar hacia atrás, pero volé, y seguí volando hasta la saciedad y de repente comencé a ver cosas nuevas... Un cielo tan claro y azul, un mar verde rebosante de vida. Paisajes colmados de colores, olores intensos a frutas y flores. A lo lejos divisé un grupo de pequeños animales peludos y decidí descender hacia ellos. Deseaba que estos seres me ayudaran a saber quién era. Pero después de un rato conversando con ellos, sólo saqué en claro que era un colibrí y que no era muy corriente. Eso ya lo sabía. Un poco enlutado, izé el vuelo y continué mi marcha.

Al rato comencé a sentirme agotado y decidí arribar a una tranquila cascada que se encontraba bajo mis pies. Me posé sobre una roca de la orilla, a la sombra de un gran sauce llorón. Exhausto noté que una voz ronca y con tonos añil me hablaba. Levanté un poco mi quebradizo cuerpo y girando la cabeza vi a un añoso sapo rojizo-cobre.

— Hola, amigo mío, veo que ha sido un viaje largo el tuyo y deduzco que no eres de por estos lares.

Apenas podía musitar palabra alguna, sólo asentí con la cabeza. Y como salidos de la nada aparecieron dos lagartos ataviados con una especie de camilla improvisada, en la que, como si de un vals se tratara, me llevaron acompañados hasta el interior del sauce. Inmediatamente comencé a sentirme mejor. ¡Tenía frío! y lo comprendí todo... Frío, yo era frío, oscuridad y luz gélida, no necesitaba el olor de las flores, pues su aroma me producía malestar, al igual que el agua me derretía el alma y el sol era mi enemigo. Sólo el hielo reflejaba mi autentico ser.

El sapo me instó a salir del árbol y una vez fuera le dí las gracias, y no sólo por la ayuda prestada sino también por darme la oportunidad de encontrarme. Y me marché.



**Lola Velasco**



## EXPLICANDO LO EXTRAORDINARIO

El mito es uno de los medios que emplean las sociedades humanas para interpretar las fuerzas creativas, los fenómenos naturales y los acontecimientos que escapan a su control.

Explican, por ejemplo, cómo llegaron al mundo la maldad y la muerte, o la relación entre tiempo y eternidad. Constituyen una fuente de inspiración y consuelo cuando los seres humanos se enfrentan con lo desconocido y lo aparentemente irreconciliable.

## RED DE REDES

Dicen que hace mucho, mucho tiempo, había unos aparatos llamados teléfonos. Eran enormes y necesitaban centralitas para su ubicación y manivelas y clavijas para hacerlos funcionar. Se precisaban muchos empleados para poner en comunicación a unas personas con otras en la distancia. A este acto se le llamaba conferencia.

Este tipo de mensajes fue evolucionando hasta el punto de que los dioses se enfrentaron entre sí por el control de algo tan grandioso. Cada vez se hablaba menos entre seres humanos. Sólo con tener un terminal no hacía falta nada más. Todo ello traería con el tiempo un cambio total para los mortales: el vocabulario, la forma de expresarse, la información, el dinero, la forma de pago... la compra.

Esa debilidad del mutismo entre los sujetos la aprovecharon los dioses omnipotentes de la comunicación.

Amazon y Apple formaban un tándem difícil de vencer. Por otro lado Facebook, Twitter piaban bastante fuerte, se repartían la colosal tarta que cada vez tenía más y más guindas.

Los enfrentamientos entre colosos eran épicos. Las consecuencias las sufrían los abonados de las compañías, todo ser viviente humano.

Apple con su manzana (Glass) de plata bruñida, lanzaba olas de destellos desactivando todos los celulares del mundo. Amazon, dios de las finanzas, atacaba con el Bitcoin dejando a los bancos sumidos en el caos y en la bancarrota.

Todos los dioses tienen vasallos y a estos les tocaba remediar o solucionar los desastres de las contiendas.

Vodafone, era hermano de Nokia, diosa de Google, y padre de Pepephone. Estos eran los encargados de poner la música a los politonos. En las encarnizadas luchas por el poder, todas las redes caían y había que buscar el modo de que aquello se escuchara bien.

Orange y Yoigo tenían un hijo llamado Simyo, y él era el técnico que tenía que saltar de red en red para que, de nuevo, todos los usuarios pudieran conectarse sin problemas.

Era urgente hacer algo.

¿Tan tontos habían sido los seres humanos para dejarse engañar por los dioses?

De ahí la gran idea de los emoticonos. Sin ellos, las redes estarían faltas de sensibilidad, empatía, amabilidad... amor, aunque no todo el mundo sabía interpretarlos.

Todo lo anterior es ya un trozo oxidado de la historia de la comunicación

**Joaquina Muñoz**

## (MITO)

Cuando los meteorólogos anunciaron un diluvio, las gentes tenían que buscar artimañas para sobrevivir.

Noé, amante de la naturaleza y los animales, creó un arca enorme. Allí junto con su familia salvaría a una pareja de cada especie y, al regreso, la naturaleza haría el resto.

Cuando hubo terminado, comenzó el temporal. Pronto cargó los alimentos, alpacas de heno, de alfalfa, carnes de desecho para los carnívoros, al tiempo que pensó en su familia.

Comenzó a navegar, la duración sería de cuarenta días y cuarenta noches. Pero el viento se llevó el arca hasta alta mar. Allí perdieron el norte. Cuando cesó de llover no encontraron la brújula, por lo tanto no sabían donde se encontraban.

Se fue agotando el pienso, lo que resultó peligroso para los animales, pues el instinto irracional sería imparable y comenzaría la ley de la selva.

El águila majestuosa comenzó por una perdiz, las serpientes por los huevos y no digamos nada de los leones y tigres, para los que un conejo era un aperitivo.

Fueron enviudando las especies más débiles, porque a los hijos de Noé también les gustaba el caldo de gallina, se cansaron del pescado.

Transcurrieron seis o siete meses hasta que una mañana transparente avistaron tierra.

Comenzaron a descender los animales que sobrevivieron; llegaban débiles y hasta habían cambiado el pelo. La cabra quedó desteñida.

Pero la sorpresa que les esperaba fue mayúscula; con tanta lluvia la selva estaba exuberante, las especies que pudieron salvarse recibieron ansiosas a sus antepasados, se recuperó la fauna, se integraron en nuevas manadas y todo fue según lo previsto.

Pero quedó algo por prever: los humanos ¿Cómo se reproducirían? Quedaron siete miembros de la misma familia. Está claro, tengo que leer de nuevo la Biblia.

**Teresa González-Nicolás**

## DOS MUNDOS

Hace eones ambos mundos convivían en armonía, fusionados, sin límites. Todas las criaturas eran capaces de las más absolutas maravillas, lo rutinario era lo mágico, no se conocía pesar ni amargura. Los dioses vigilaban satisfechos sus respectivos dominios, atendiendo con presteza las necesidades de sus felices súbditos. Pero aquella era milagrosa no sería eterna.

Un infausto día, un pensamiento oscuro cruzó por la mente de una de esas privilegiadas criaturas: “Soy capaz de todo, puedo hacerlo todo: caminar en el firmamento, erigir montañas con un gesto, mirar al tiempo a los ojos, crear materia de la nada... ¿Qué me diferencia de un dios? Somos iguales, ¿por qué ellos nos gobiernan? Tamaña injusticia es intolerable”. Esa idea nociva se extendió como una plaga entre su pueblo. Pronto empezaron los rumores de rebelión. Al filo del desastre, muchos se opusieron ante tal herejía y la primera gota de sangre de la primera herida de la historia manchó la tierra virgen.

El alarido de la guerra encolerizó infinitamente a los dioses. Terribles tormentas y cataclismos barrieron los confines del mundo. Finalmente, se concretó el dictamen divino: los dos mundos, la razón y la imaginación, debían separarse indefinidamente. Sin embargo, ese arrebató de ira condujo a un castigo aún mayor: la imaginación quedó vedada a todas las criaturas.

En el universo gris resultante la desesperación se adueñó de las almas, errantes en una vida sin destino, nostálgicas de una ilusión ya inalcanzable. Ese mundo hueco y silencioso no satisfizo a los dioses, despertando pronto su compasión. Así, se llegó a la decisión final: se permitiría el acceso libre al mundo de la imaginación durante un tercio del día, aunque con ciertos límites. Ambos mundos continuarían totalmente separados, y nadie sería plenamente consciente de la realidad de esas visitas fantásticas.

Entonces, todos los seres durmieron... y soñaron. Y en esos sueños todo era de nuevo posible, lo puramente maravilloso estaba de nuevo en sus manos, aunque fuera por unas horas. Durante la vigilia casi todo se olvidaba o se desechaba como irreal, pero el mundo recuperó su color, el silencio se rompió, y ese vacío se colmó.

Los dioses sonrieron y se retiraron a sus refugios cósmicos, aguardando con renovada paciencia el instante en que su intervención fuera otra vez necesaria.

**Luciano Infante**

## EL GATO DORADO ¿MITO O LEYENDA?

Como ustedes sabrán los gatos son una raza que viene de Egipto, pero lo que no sabe todo el mundo, es que todos eran pardos.

Pues bien, como los faraones se creían dioses, hubo uno en particular que se aburría de verlos a todos iguales. Se llamaba Seti I y se pasaba muchas noches sin poder dormir pensando en qué podría hacer para que hubiese gatos dorados. Pero claro, entre no dormir y otros dolores de cabeza que se le presentaban a menudo, el pobre dejó este mundo sin dar con la solución, y eso que se creía un dios.

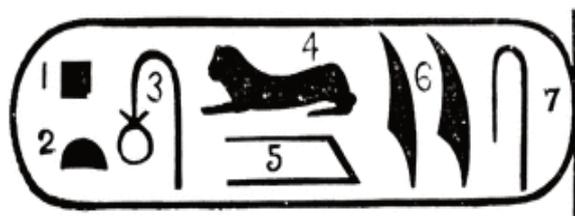
A su muerte le sucedió su hijo con el nombre de Ramsés II, que fue uno de los faraones que adquirió mayor prestigio. El suyo fue el más largo reinado que tuvo lugar en Egipto, pues se prolongó hasta la edad de 90 años cumplidos por el susodicho Faraón.

Como vivió tantos años, una vez que llenó Egipto de estatuas de su persona y de monumentos en su honor, pensó en lo que a su padre le quedó por hacer y no le dió tiempo: un gato dorado, pero vivo. Así es que llamó a los embalsamadores y con su ayuda y su saber lograron hacer una tintura con unos cuantos mejunjes, y oro naturalmente, y a un hermoso y robusto gato lo convirtieron en un gato dorado.

Ahora solo le faltaba esperar el resultado de lo que ocurriría cuando la gatita que estuvo con él enéactitud cariñosa diera a luz. Y llegó el día ansiado. Ohhh, qué dicha tan grande al ver que de una camada de cuatro gatitos dos eran dorados y dos pardos. El Faraón Seti I desde el Paraíso estaría la mar de contento.

¿Y ahora que?, pensaba el amigo Ramsés, me gustaría que hubiese gatos de otros colores, blancos, negros, o con mezclas. Bueno, ya se me ocurrirá algo, porque para eso soy un dios. Mientras tanto le haremos un monumento al gato dorado.

**Nieves López**



## LOS NOVIOS DE LA MUERTE

Manzanares. Era medianoche en las frías y oscuras calles de la ciudad. Una ciudad desierta a las dos de la mañana de aquel miércoles de noviembre de 2004, luna llena en el cielo y en la tierra una pareja entretenida en una esquina haciéndose arrumacos, bendito amor.

Estaban tan absortos con sus carantoñas que no vieron a tres extraños individuos que caminaban en fila india ocupando la calzada, parecían sacados de una novela del siglo pasado, sus vestimentas y sombreros eran de esa época.

Un coche que circulaba por esa calle les devolvió al mundo real, iba bastante rápido y la calzada estaba ocupada por los tres tipos. Una tragedia está a punto de suceder, pensaron. El coche, cada vez más rápido, pasó por donde se hallaban y ni se inmutaron, los atravesó y ni se despeinaron, fue increíble.

La pareja, atónita, pudo ver cómo, por arte de magia, estaban en perfecto estado, parecían almas errantes cuyos cuerpos murieron hace mucho tiempo.

Pero, ¿qué hacían allí? ¿Por qué ellos los podían ver? El conductor del coche ni se inmutó, parecía que no los había visto. Por alguna razón ellos sí los veían, esa noche regresaron a sus casas intrigados y decidieron investigar en los sucesos acontecidos en la ciudad tiempo atrás.

Pasaron noches en vela y nada encontraron María y David, estaban a punto de abandonar cuando un libro llegó a sus manos de manera casual. El libro relataba historias y leyendas acontecidas en la ciudad. Entre ellas una les llamó la atención: tres hombres jóvenes de menos de 30 años desaparecieron en extrañas circunstancias en diferentes partes de la ciudad, tenían en común el amor hacia una joven ya comprometida. Sus cuerpos nunca aparecieron. Las fotos coincidían con los tres individuos de aquella noche.

Cuenta la leyenda que los novios de la muerte aparecen cada noche de luna llena en noviembre, para felicitar a su amada y recordar esos acontecimientos, se dice que solo las parejas de enamorados pueden verlos. Recorren juntos las calles de la ciudad, todo un misterio que a día de hoy aún no está resuelto.

Según el libro, sus cuerpos no aparecieron jamás y la última vez que se los vio con vida iban ataviados con capas y sombreros tal y como María y David los vieron. Todo un misterio.

**Lola López**

## CANCIÓN AL SOL Y A LA LUNA

Caminaban a la par desde el principio de los tiempos. Provenían de dispares linajes. El de alta alcurnia y largo abolengo, ella con los pies más cerca de la tierra, raíces profundas de un sentimiento indómito, de pálida tez que, a veces, ocultaba tras un velo afligido de negrura. Contrastes que nunca pudieron batallar. Fases de aliento y desaliento en su locura.

A él lo desterraron a vigilar el universo, el fulgor y el resplandor que en el pasado desprendió en venganza en infierno llegó a convertirse. Más nadie jamás osó acercársele de nuevo.



Mujer y diosa.

Perla negra que te ocultas tras el crisol del firmamento.

Dama oscura de la noche que vacilante acunas los sueños.

Siluetta de mujer, corazón de roca y alma de hielo.

Hechicera luna sangrante, color cobrizo, que desprendes destellos de luz y fuego.

Doncella blanca que extiendes tus alas sobre las sombras y brillas sobre el horizonte.

Estela de sirena, luminaria, faz que te fundes con el mar en un beso.

Diosa de la danza que exhortas a las meigas y a las brujas a rituales y conjuros junto al fuego.

Esencia divina, armonía del silencio que incitas a tus amantes al delirio.

Mujer guerrera de media sonrisa que, insumisa, anhelas con rebeldía tu libertad.

Luciérnaga brillante, emperatriz de la noche, cautiva del día.

Poeta del universo.

**Mariana Rodríguez**



## DESCIFRANDO ENIGMAS

Se trata de despejar pequeñas incógnitas de literatura mínima, bien a través de un ejercicio de lógica e imaginación con adivinanzas, o aplicando la fórmula de Ramón Gómez de la Serna, humorismo + metáfora, para crear las greguerías.

## GREGUERÍAS

El cambio de hora es el jet lag de los pobres.

El perfume es el eco de las flores.

En el vinagre está todo el mal humor del vino.

Los agujeros en los calcetines son los tomates que nunca maduran.

En las noches de insomnio, la soledad dura siglos de sombras.

El viento es torpe, no sabe cerrar las ventanas.

La lavadora es donde los calcetines juegan al escondite.

El sétimo día Dios descansó, sus nietos estuvieron fuera de la ciudad.

**Isabel López-Manzanares**

Los planetas son el tiovivo del Sol.

El despertador es el hijo arrabalero del reloj.

Las aspas de los molinos son los ventiladores de la Mancha.

El carrito de la compra es la silla de ruedas de los alimentos.

La harina es el maquillaje del pescado frito.

El envasado al vacío es el preservativo de los alimentos.

**Joaquina Muñoz**

La lluvia es el zumo exprimido de las nubes.

El bolígrafo es el cincel del escritor, el papel su piedra de mármol.

Los planetas son las canicas de un juego olvidado por Dios.

Los cables son las autopistas de los electrones, los interruptores sus peajes.

Las chimeneas son los puros de las casas fumadoras.

La Y es una Torre Eiffel construida en Australia.

**Luciano Infante**

El apéndice es el armario de la bilis.

La X es la letra de lo prohibido.

Las piedras son las confidentes del tiempo.

**Lola Velasco**

El rocío es el llanto de las flores.

Los molinos eólicos son las batidoras del viento.

Los eclipses son la tierra, la luna y el sol jugando a las tres en raya.

Las estrellas son luciérnagas suspendidas en la noche.

La luna nueva es el candil apagado de la noche.

Las sombras son fantasmas vestidos de negro.

**Mariana Rodríguez**

# ADIVINANZAS

## Luciano Infante

Un río enano al alcance de la mano, fluye y se seca con una sola vuelta. (1)

Tiene ventanas y no es casa, escritorio y no es mesa, torre pero no de iglesia y ratón que gato no caza. (2)

De un árbol salí, ni roble, ni chopo, ni pino, y largo camino recorrí para acabar enganchado al vino. (3)

Grito y asusto para intentar avisar de que mi luz está por llegar y evitar algún disgusto. (4)

## Joaquina Muñoz

De tez morena, blanco el corazón, a todas las cosas llega, a veces cruje su interior. (5)

Sujeta a la cuerda estoy, cuánto tengo que aguantar y siempre mirando al cielo que no me quiera mojar. (6)

Negro es mi pecho, con muchos botones. Si me aprietas, quizás alguien te cuente un cuento. (7)

Tengo una hermana grande y herrumbrosa, chillona y hermosa, me deja pasar de una estancia a otra. (8)

---

1. El grifo    2. El ordenador    3. El corcho    4. El rayo

5. La patata    6. Ropa tendida    7. Mando TV    8. La llave y la cerradura

## **Lola Velasco**

Negra soy y a donde vayas voy. (1)

Con hilos grises van trazando entramadas venas por los campos. (2)

## **Nieves López Carmona**

Mi nombre termina en risa, todos conmigo quieren jugar, y beben y luchan y palos se dan, más todos el oro lo quieren ganar. (3)

Hay altos y bajos, estrechos y anchos, por “arma” su nombre suele empezar y aunque en ellos armas se pueden guardar, muchas más cosas podrás encontrar. (4)

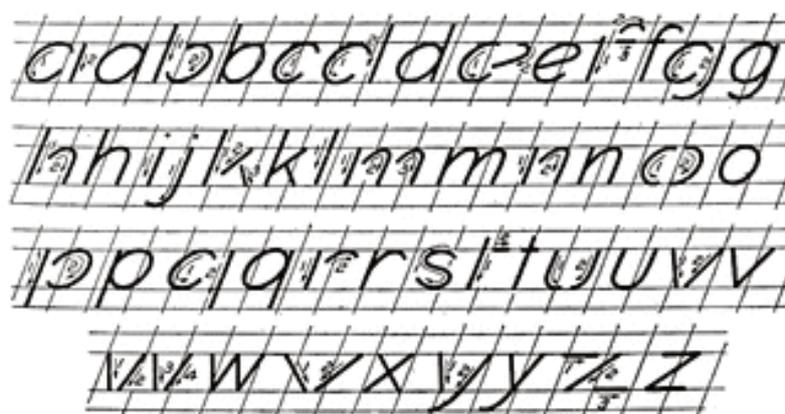
A la “casta” le sienta bien el calor, aunque cruda -ñam ñam puede saber mejor. (5)

## **Lola López**

Haciendo camino, van labrando su destino. (6)

Los colores le delatan, entre algodones le tratan. (7)

- 
- |               |                   |                |               |
|---------------|-------------------|----------------|---------------|
| 1. La sombra  | 2. Las carreteras | 3. La baraja   | 4. El armario |
| 5. La castaña | 6. Los zapatos    | 7. el arcoiris |               |



## CON TODAS LAS LETRAS

Lo que se reconoce como ingenio comienza en muchos casos con la habilidad primaria del juego. En este caso jugamos con el abecedario.

La propuesta lúdica es escribir un texto de manera que la primera palabra empiece por A y la última por Z, recorriendo todas las letras del alfabeto.

## ABCD...

**La cura.** Acabó bien. Cuando descubrimos en Fuerteventura gente humana inmune, jamás lacerada, mi navegante observó, precavido, que recomendaban suministrarles también un vial, whisky, xantina y zumos.

África, bello continente de exuberante flora, grandes humedales ignotos, jirafas kenianas, lagunas masivas, numerosos ñus oteando predadores, quilométricos ríos... Sangriento también: usurpador vil Wolframio, xenofobia, yermos zafiros...

**Luciano Infante**

Abuelita bebía coñac, demasiado, encima fumaba gruesos habanos infectos. Jugaba la mano nicotizada, opiácea; ofuscado premio, quizás rémora secreta, tregua última, vejez wiskosa, ya zozobrada.

**María Teresa Mazarro**

Amalia Belén Cáscales delicadamente escribía fabulosos garabatos hacia Isidro Jesús Karateca. ¡Lo mismo no! Ñoñeaba o puede que riera satisfecha, tomando... ¿un valioso whisky?

Alba Bravo Cepeda, de España; Faustino Gómez Huelva, irlandés; Juan Key Luna, médico; Nadia Ñahui-Olmedo Pérez, química; Rosa Sánchez Tapiador, ucraniana; Victoria Winston Xenón, yugoslava. Zurdos.

**Isabel López-Manzanares**

Ahora bajaba ciega, chalada de enfado, frenética gritando: ¡hijos infieles! Jadeaba... kamikazes locos. Memoria narrada. Tañidas ofensas. ¿Por qué razón sois temerarios uniformados? Vivimos xenofobias y zarandeos.

**Joaquina Muñoz**



## EL DEMONIO DE LA ORTOGRAFÍA

¿Cometes errores inexplicables al escribir? Un demonio enano podría estar detrás, se llama Titivillus y es el patrón de las faltas de ortografía.

Inducía a cometer errores en los *scriptoria* de los conventos medievales y, posteriormente, en las imprentas. En la actualidad posiblemente sea el responsable del texto predictivo de los móviles.

## MISERERE TITIVILLUS

Ya es momento de finalizar por hoy. Dejé la pluma sobre el tintero y cerré el pesado libro de piel. Me enjuagué los ojos y encaminé mis pasos hacia la puerta, sosteniendo la consumida vela entre las manos.

Fuera hacía una noche tranquila de brisa suave y cálida, a la cual agradecí el contacto sobre mi frío rostro. El olor a hierba me embriagó. Al pasar cerca de la cocina olfateé el aroma a guiso de gallina y mis tripas comenzaron a gemir. Hoy había trabajado más de diez horas y sólo tomé una sencilla comida de restos de pan y gachas del día anterior. Tenía hambre y el cansancio se reflejaba en mi ajado rostro. Después de dar cuenta de la abundante cena que Sofí me preparó, marché a mis aposentos a descansar. Mañana tendría que continuar con mi labor en aquel monasterio en el que me encontraba. Mucho hacía ya que no veía el mar, nueve meses entre altos muros sin ver más que un pedazo de cielo y alguna que otra gaviota.

El día siguiente amaneció soleado y más caluroso. Me vestí y apresurado baje a tomar el almuerzo. Y allí estaba ya preparado, como siempre. Sofí era maravillosa. Esa chiquilla de apenas trece años, de pelo oscuro y tez pálida, a la cual su familia no podía mantener y la vendió a los monjes a cambio de un burro y provisiones para el largo camino hacia un lugar mejor, decían. Nunca se la oía replicar. Ni un suspiro, ni una mueca. Tenía siempre una sonrisa fija en su rostro, era tan angelical. Acabé la comida con ahínco y le di las gracias. Me dirigí a la capilla, pues me hizo llamar el abad, tenía un asunto que tratar con urgencia.

Al entrar en la humilde pero majestuosa sala, un soplo en la nuca me hizo dar un brinco hacia atrás, topándome con Igor, un aprendiz no mayor que Sofí, delgado, de cejas bastas y cabello ralo de un intenso anaranjado. La saca que portaba se le cayó al suelo, derramando el preciado vino del abad, y éste, que tenía un sentido del oído excelente, le vociferó desde el pulpito que se acercara. Recogió la botella con las pocas gotas que no cayeron, y con la cabeza gacha y paso rítmico nos dirigimos hacia él. Parecía el mismo diablo, la reprimenda fue excesiva para mi gusto. Solo es vino, habrá más en la bodega, le dije. Y sus ojos se hundieron en mí rojos de ira. Callé y baje la mirada hacia mis pies, no quería quedarme sin este trabajo. Me había costado mucho llegar a las costas de Irlanda y sería un duro camino de vuelta si llevaba los bolsillos del revés.

Después de terminar con el pobre muchacho, me hizo seguirle por un pasadizo angosto y gélido del que no tenía conocimiento. Al fondo se veía una luz muy tenue, pero la fragancia del ambiente cambió. Olía a papel viejo, a tierra y polvo, era una cámara donde se guardaban los ejemplares más antiguos e insólitos. Había códices y pergaminos casi roídos por todas partes. Estanterías repletas de historias. Historias que quedaron ocultas a la codicia de algunos hombres.

El abad puso sobre mis manos un códice con tapas de madera forrado de piel parda.

*Materia médica*, obra de Pedanio de Dioscórides de Anazarbeo. Describe más de seiscientas plantas medicinales, numerosos minerales y casi treinta sustancias animales. Asentí y me marché a mi scriptorium.

Me encontraba hojeando el maravilloso trabajo de Dioscórides cuando unos pasos lentos y pesados me asaltaron. Era Priyus, el monje más longevo del monasterio. Ochenta y seis años y más de mil historias a sus espaldas. Se acercó muy prudente y haciéndome un gesto de que arrimara la oreja a sus labios me susurró unas palabras en latín, *cave Titivillus, nunquam dormit* (ten cuidado con Titivillus, él nunca duerme). Titivillus nunca se me había presentado durante mis quehaceres. No había día que al terminar mi jornada no diera gracias al Señor por mantenerlo lejos de mí. Cuando volví de mis pensamientos. Priyus se había marchado, sigiloso como una serpiente. Tomé el manuscrito y comencé la escritura sumergiéndome en ella.

Habrían de haber pasado seis horas, pues la vela estaba a punto de desfallecer y casi no llego a prender otra nueva. No quisiera quedarme totalmente a oscuras en aquella sala enorme, no sería nada fácil encontrar la salida. Y ocurrió. Titivillus me encontró. ¿Pero cómo? Había estado muy atento. No pasaba página sin antes volver a repasarla un par de veces, como mínimo. Tenía la lengua seca como una esponja en el desierto, y los ojos como dos estrellas que llegan a su fin, los dedos estaban entumecidos y ennegrecidos, y un sudor frío me recorría la columna.

Jajajaja, creías que no te encontraría...jajaja. Su sonrisa se proyectaba a lo largo y ancho de su sádico rostro. Su piel negra y putrefacta emanaba perversidad, y su ágil y burlesco baile era la entrada a las puertas del averno. Todo se había acabado, el duro trabajo de meses, horas y horas enfrascado en lo que más deseaba hacer. Y el silencio regresó. Titivillus aferrado al scriptorium y con movimientos pausados de cabeza, comenzó a observarme minuciosamente. Sentí como su mirada penetraba en mis huesos, paralizando todo mi cuerpo. Pasados unos minutos removi6 las páginas salvajemente y se marchó. Creo que quedé sin reaccionar un buen rato, pues no entendí lo que había sucedido hasta que Priyus me asaltó de nuevo. Él lo había visto todo, desde un rincón en la sombra y no dudó ni un instante en venir a mi encuentro. Comencé a revisar el manuscrito, desde el principio, nada, todo estaba correctamente copiado. No entiendo, ¿por qué...?, pregunté. *Ut beneficio pauci Titivillus...* (Son pocos los que consiguen la benevolencia de Titivillus), me contestó Priyus. Cuando recuperé la cordura, dejé todo debidamente ordenado y marché junto a Priyus. Pasaron cuatro meses, y obviamente nadie más supo de aquel encuentro y tampoco volví a tener visitas de Titivillus.

El abad me concedió un permiso para partir unos días a la villa. Necesitaba respirar, quería sentir la hierba bajo mis pies, el intenso aroma del mar y observarlo en su esplendor. Y allí quedé, inmóvil en la orilla, viendo la inmensidad en los ojos del tiempo.

**Lola Velasco**

## ALERTA MÁXIMA

¡Alerta máxima en la Tierra! La noticia corría como la pólvora por todas las redacciones y por el mundo internet a través de periódicos digitales y redes sociales. No se sabía si para bien o para mal, pues donde acababa la noticia empezaban las especulaciones... La NASA había publicado la noticia procedente de la Estación Espacial Internacional: "Tras mucho tiempo y muchas investigaciones ¡Confirmado! Se detecta vida en el lado oscuro de la Luna". Había mucha incertidumbre y muchas conjeturas porque desde entonces se había perdido toda comunicación con los astronautas enviados a la última misión.

El mundo había despertado con esta noticia y los mayores dirigentes de los principales países ya estaban en contacto para posibles soluciones... Mientras crecía la inquietud entre la gente, los más negativos creían que era el fin de nuestros días; los más aventureros todo lo contrario, que se abría un nuevo horizonte para explorar y los más graciosillos decían que sería cosa del Kim Jong-Un ése, el de Corea del Norte, que habría mandado algún misil despistado o algo parecido a la Luna. Fuese lo que fuese, la situación real del planeta entero estaba en alerta roja, el mundo estaba colapsado y todo contacto con la Estación Espacial Internacional seguía siendo nulo, tan solo se recibían imágenes entrecortadas de nebulosas estelares en 4D.

Todos los científicos e informáticos de las distintas agencias trabajaban a contrarreloj para poner orden a tanto colapso y restablecer la comunicación; y los servicios de inteligencia por su lado, buscando a posibles hackers. Tras horas y horas de intentos fallidos empezaron a llegar varias señales en un código encriptado difícil de descifrar... Las investigaciones de los servicios secretos apuntaban cada vez más a un posible ataque cibernético e iban acorralando cada vez más su procedencia, apuntando hacia un lugar de La Mancha de cuyo nombre no podían hablar.

Los agentes de la Interpol junto a las Fuerzas de Seguridad del Estado, en una delicada y rápida misión secreta, consiguieron derribar la puerta del punto en concreto... Y allí se encontraron a José Luis, un pobre jubilado recién llegado a la informática que, con el nuevo ordenador de su nieto, trasteando y liándose cada vez más, había conseguido acceder tontamente, cargarse los códigos de seguridad de la NASA y cambiar la información...

Ya resuelto el serio problema y restablecida la conexión con los astronautas, la noticia que llegó de nuevo a los medios de información y para la sorpresa de nadie era: "Confirmado. No hay vida en el lado oscuro de la Luna y en su cara oculta tampoco".

Lo que sí quedó claro, pero no para todo el mundo, es que el nuevo titivillus de la era moderna no era más que un pobre e inofensivo jubilado de La Mancha. Al resto del mundo le llegó una información más sofisticada...

**Raquel Budía**

PATROCINA:



**Excmo. Ayuntamiento de Manzanares**  
**Concejalía de Políticas de Igualdad**



centro de la  
**mujer**  
Castilla-La Mancha